

Relación filial entre José Martí y su madre a través de sus cartas

Filial relationship between Jose Marti and his mother through correspondence

Lázaro Javier Hernández-Bridón¹ , Javier Gonzalez-Argote^{2,3} , Rafaela Ambrosio-Borroto⁴ 

¹Brigada Cultural José Martí. Proyecto Cultural Trimagen. La Habana, Cuba.

²Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Departamento de Química Biológica. Buenos Aires, Argentina.

³Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina. Instituto de Química Biológica de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales IQUIBICEN CONICET-UBA. Buenos Aires, Argentina

⁴Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Facultad de Ciencias Médicas “Miguel Enríquez”. La Habana, Cuba.

Recibido: 15 de enero de 2020 | Aceptado: 14 de julio de 2020 | Publicado: 20 de julio de 2020

Citar como: Hernández-Bridón LJ, Gonzalez-Argote JG, Ambrosio-Borroto R. Relación filial entre José Martí y su madre a través de sus cartas. Univ Méd Pinareña [Internet]. 2021 [citado: fecha de acceso]; 17(3):e413. Disponible en: <http://revgaleno.sld.cu/index.php/ump/article/view/413>

RESUMEN

Introducción: nada mejor para conocer a un hombre de vida pública como su correspondencia, sin dudas la huella más sincera e íntima legada. Sus cartas revelan la coherencia vida-obra del apóstol y aporta elementos importantes para detallar las circunstancias en las que revolucionó.

Objetivo: describir a la relación filial entre Martí y Leonor Pérez Cabrera a través de sus cartas.

Métodos: se realizó una investigación documental de corte histórico, en la cual se emplearon métodos teóricos como análisis documental, histórico-lógico, enfoque de sistema y sistematización.

Desarrollo: Martí y su madre Leonor Pérez, tenían una relación complicada, con discrepancia en varias ideas. Leonor inculcó en su hijo profundas convicciones, valores morales y un espíritu de lucha inquebrantable. Los alegatos del Martí calaron profundo en la mente de su progenitora, quien se percató de que entregaría su vida a la causa por la independencia de Cuba.

Conclusiones: a través del epistolario es posible acercarse a la complicada relación entre él y su madre. Se puede percibir el amor profundo que existía entre ambos, independientemente de la decisión de Martí de entregar su vida a la madre mayor: la Patria. La divulgación de los valores presentes en esta relación filial resulta de gran importancia para su empleo en el proceso de formación integral del profesional de la salud y su futura labor comunitaria.

Palabras clave: Historia; Humanidades; Historiografía; Cuba.

ABSTRACT

Introduction: nothing better to know a man of public life than his correspondence, undoubtedly the most sincere and intimate legacy. His letters reveal the life-work coherence of the apostle and provide important elements to detail the circumstances in which he revolutionized.

Objective: to describe the filial relationship between Marti and Leonor Perez Cabrera through their correspondences.

Methods: a historical documentary research was carried out, in which theoretical methods such as documentary analysis; historical-logical, system approach and systematization were used.

Development: Marti and his mother, Leonor Pérez, had a complicated relationship, with disagreement in several ideas. Leonor instilled in her son deep convictions, moral values and an unbreakable fighting spirit. Marti allegations penetrated deeply in the mind of his mother, who realized that he would give his life to the cause for the independence of Cuba.

Conclusions: through the lengthy correspondence it is possible to approach the complicated relationship between him and his mother. It is possible to identify the deep love both shared one for each other, independently of Martí decision to give his life to the greatest mother: the Homeland. The dissemination of the values present in this filial relationship is of great importance for its application in the comprehensive training process of the healthcare professionals and the future community work they will perform.

Keywords: History; Humanities; Historiography; Cuba.

INTRODUCCIÓN

La madre de José Martí, Doña Leonor Pérez Cabrera nació en Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, el 17 de diciembre de 1828. Murió en La Habana el 19 de junio de 1907. Sus padres tenían algunas propiedades en casas y otros medios de vida. Aprendió a leer y escribir contra la voluntad de sus padres, quienes consideraban este conocimiento como impropio de su condición femenina. En sus cartas revela claridad en sus ideas. Fue ella quien primero escuchó los versos de Martí y los guardó. Desarrolló habilidades en el corte y costura y el bordado, con lo que pudo contribuir al sostén de la familia en las distintas situaciones de estrechez económica.⁽¹⁾

Fue madre prolífera, además de Pepe, tuvo entre 1854 y 1865, siete hijas, afrontó con toda responsabilidad las tareas hogareñas y la atención de su marido e hijos; lo que evidencia no solo habilidad, sino laboriosidad y dedicación. Fiel a la tradición española, era la guardiana de la estabilidad del hogar para lo que se esforzaba sin aparentes quejas.⁽²⁾

Como madre, pronto sintió el orgullo de tener un hijo que los maestros lo distinguían por sus cualidades y su aplicación. Tal vez, en más de una ocasión, intercedió con su marido para que favoreciera esas cualidades de Pepe. Es significativo que las pocas cartas familiares que se conservan de esta época son las que Martí escribió a su madre.⁽³⁾

Cuando Martí se vio envuelto en las primeras tareas políticas, ya estudiante del Instituto de La Habana y más aún, en los sucesos del Teatro Villanueva, Leonor, acudió en medio del peligro en busca de su hijo. Ese sentido de protección creció cuando fue encarcelado y condenado a seis años de prisión: “Corrió de un lado para otro, habló con cuantas gentes pudo, suplicó y firmó cartas a las autoridades pidiendo la libertad de su hijo o la atenuación de su condena. En esta etapa prevaleció el llanto, el sufrimiento por encima del reproche”.^(2,3)

Nada mejor para conocer a un hombre de vida pública como su correspondencia, sin dudas la huella más sincera e íntima legada. Sus cartas revelan la coherencia vida-obra del apóstol y aporta elementos importantes para detallar las circunstancias en las que revolucionó.

Las cartas de Martí, desde las más íntimas hasta las más oficiales, permiten caracterizar la personalidad del apóstol como una persona delicada, enérgica, austera, con un exquisito tacto para tocar el espíritu de su interlocutor, sembrar siempre una semilla de respeto y ternura.

El presente artículo tiene como objetivo describir a la relación filial entre Martí y Leonor Pérez Cabrera a través de sus cartas.

MÉTODO

Se realizó una investigación documental de corte histórico, en la cual se emplearon métodos teóricos que permitieron efectuar un análisis objetivo sustentado en la adecuada interacción de los siguientes métodos:

Análisis documental: en la conformación de los fundamentos teóricos de la investigación, en la identificación de las cartas escritas por Leonor Pérez Cabrera a José Martí; por otro lado, se consultaron las Obras Completas de José Martí.

Análisis histórico-lógico: utilizado para precisar el desarrollo histórico-social en que se ha desenvuelto la vida del Héroe Nacional así como el periodo y el contexto en que vivió.

Enfoque de sistema: permitió identificar los factores externos e internos que pudieron afectar la relación madre-hijo; así como establecer las relaciones entre estos componentes.

Sistematización: para establecer las regularidades en las cartas analizadas y su relación con la contextualización de la realidad que vivió José Martí.

DESARROLLO

Cuando se habla de doña Leonor se abordan casi exclusivamente tres aspectos: su condición de madre de Martí, las llamadas a su hijo para que abandone sus ideas revolucionarias y el martirologio de su vida. Muy poco se han tratado la energía de su carácter y el papel que desempeñó en la formación ético-moral del Apóstol.

Desde luego que los tres primeros aspectos mencionados tienen un peso formidable. La mayor grandeza de Leonor, lo que la inmortaliza, es, en primer lugar, el hecho de ser la madre de Martí. Él recibió de ella, como de su padre, muchos de los rasgos determinantes de su personalidad, pero al mismo tiempo la elevó al pedestal de las matronas inolvidables.⁽³⁾

Desde su primera carta, escrita a los nueve años, Martí revela el respeto y la admiración que sentía por su madre, al definirse en su despedida como “su obediente hijo”. Sin embargo, a partir de los acontecimientos ocurridos una vez que estalló la Guerra de Independencia el 10 de octubre, surgen los conflictos con la familia, aspecto que se revela en los recados que entre los 15 y 16 años enviara a su maestro Don Rafael María Mendive a quien considera su padre espiritual, dada las incomprensiones que encuentra en su padre carnal. Cintio Vitier expresa en el Prólogo de las Obras Completas que, al analizar las etapas de la vida de Martí, se descubre la relación entre biografía y pensamiento; o sea, como ha expresado Ezequiel Martínez Estrada, la identificación entre historia nacional y biografía personal.⁽⁴⁾ Esta idea emerge de la propia obra del maestro, a través de la cual y en reiteradas ocasiones, alude al común e inevitable destino de su vida y su patria.

Desde edades tempranas, Martí se vincula al movimiento independentista iniciado por Céspedes el 10 de octubre de 1868. Las acciones que en La Habana desarrollaban los jóvenes en apoyo a este movimiento insurreccional, hicieron de Martí, al decir de Vitier, un “combatiente urbano” de dicha guerra.⁽⁵⁾

Por otro lado, son realmente abrumadores los reproches y amonestaciones que ella hace a Martí a través de sus cartas, entre 1881 y 1887. Es cierto que, en su desesperación de madre por la lejanía de su hijo, casi siempre enfermo y a menudo en peligro, a doña Leonor le parece que pasan siglos entre una carta y otra que recibe de él. Por lo que no le faltan las palabras de recriminación.⁽⁶⁾

También es cierto que un hogar de prole numerosa, todas mujeres, era muy difícil de mantener económicamente con el modesto sueldo de don Mariano, que solía faltarle por largas temporadas, situación que se agravó al solicitar la baja de la policía. En la sociedad cubana del siglo XIX, si todo trabajo físico se consideraba denigrante, mucho más se estigmatizaba el trabajo de la mujer. Las hermanas de Martí se vieron obligadas a contribuir al sustento familiar, emplearse en labores de costura a domicilio, con los bajos ingresos que esto les proporcionaba y la hostilidad de sectores sociales privilegiados.⁽²⁾

Doña Leonor, como don Mariano, esperaba que el único hijo varón les ayudara a resolver estos problemas económicos, y que, al envejecer el padre, representara y defendiera, como hombre, a sus hermanas, de acuerdo con la mentalidad de la época. Pero esa esperanza se evaporaba cuando Martí hacía de la lucha revolucionaria la razón de su vida. De modo que, el amor al hijo, el temor por su libertad, por su salud y por su vida, así como la aspiración a convertirlo en el sostén económico de la familia, constituyeron, a juicio de los autores, las razones fundamentales de las reiteradas censuras de Leonor.

El pensamiento de Leonor concebía que los sacrificios realizados por su hijo eran inútiles, puesto que todos los países del mundo sufrían los mismos males y consideraba que no había fuerza humana capaz de remediarlos. En sus misivas repetía una vieja sentencia “todo el que se mete a redentor sale crucificado”. Por consiguiente, lo instaba a dejar el periodismo, moderar sus ideas, retornar al seno de su familia y cultivar su gran talento en beneficio propio.⁽⁷⁾

Llama la atención, sin embargo, que Leonor no tratara de convencer a Martí con el argumento de que los cubanos eran españoles, y de que, por tanto, abogar por que Cuba se independizara de España equivalía a traicionar a la patria. Todo parece indicar que, pese a ambos padres eran españoles, no se pronunciaron contra la independencia de Cuba; solo trataban de convencer a Martí de que ese objetivo era inalcanzable.⁽⁸⁾

En cuanto las preocupaciones de la madre, sobran razones para comprenderlo. Además de los infortunios antes señalados (que se vinculan a la vida de Martí y que tienen su amargo colofón en la tragedia de Dos Ríos), existieron otras adversidades de gran peso. Se acrecentaron las dolencias de don Mariano, quien fallece en 1887, veinte años antes que ella, ve morir una tras otra a seis de sus siete hijas y queda prácticamente ciega antes de cumplir los sesenta años. Leonor enfrenta dificultades con Carmen, la esposa de Martí, y se ve obligada a separarse su nieto. Finalmente, tiene que soportar el olvido de la república que se levantó sobre el via crucis de su hijo, así como la indiferencia del propio Tomás Estrada Palma, que no solo se olvidó de aquel a quien debía en gran parte su autoridad, sino que también ayudó a destruir su sueño de libertad y de justicia.⁽⁹⁾

Quizás al recibir un golpe tan anonadante como este último, y sin llegar a comprender en su verdadera dimensión lo que para las nuevas generaciones del siglo XX significaría el apostolado de su hijo, quizás ante la frustración republicana, se haya repetido mentalmente: “Hijo, todo ocurrió como te lo advertí: moriste finalmente crucificado y araste en el mar”.⁽¹⁰⁾

Sin embargo, es necesario destacar otras facetas de doña Leonor que no se han abordado con gran profundidad; entre ellas, su carácter enérgico y valentía, puestos a prueba en situaciones complejas como el asalto de los voluntarios al teatro de Villanueva, en enero de 1869. Al escuchar el tiroteo, y suponer que su hijo de dieciséis años se hallaba en el lugar de los hechos, acudió en su búsqueda sin considerar el peligro. Martí, al relatar el suceso expuso “...fue a buscarme en medio de la gente herida, y las calles cruzadas a balazos, y sobre su cabeza misma las balas que disparaban a una mujer, allí, en el lugar aquel donde su inmenso amor pensó encontrarme”.⁽²⁾

En otra ocasión, hallándose Martí en presidio, doña Leonor, con su tenacidad y energía, logró sacarlo de ese tormento. Fue enviado a Isla de Pinos, y después deportado a España. También sufre Leonor con entereza la muerte de don Mariano, y además trata de reconfortar a su hijo por esa pérdida. Le escribe en estos términos: “...confórmate, hijo, con saber que tu padre bajó a la tumba sin que le faltara nada de lo necesario, y todos sus antojos de viejo niño fueron satisfechos...”.⁽¹¹⁾

El retorno a Cuba le fue pedido a Martí en reiteradas ocasiones por su madre; sin embargo, en carta enviada en 1882 le aconseja lo contrario, al empeorar la situación política en la Isla. Le explica que su regreso sería un error, y agrega: “...de no venir con entera libertad y sin riesgo de ninguna clase, prefiero pasar por el dolor de no verte...”.⁽¹²⁾

En los escritos de Leonor se manifiesta una inteligencia natural, por encima de su ortografía y redacción defectuosas. Ese ingenio se observa, por ejemplo, en las lúcidas comunicaciones que dirige al Gobernador Superior Civil de Cuba y al Gobernador General, ambas en 1870, cuando pide indulgencia para Martí. Y también se destaca en las propias cartas a su hijo, en las que toca, con admirable sagacidad, las fibras más sensibles de su alma.⁽⁶⁾

Otra muestra de su claridad mental es su juicio sobre el Ismaelillo. Al recibir el ejemplar dedicado por Martí, le responde: “De tu Ismaelillo” y agrega: “[...], qué quieres que te diga, si es la cuerda más

dolorosa de la guitarra del alma. De versos no entiendo; para mí está en prosa, porque está escrito en la realidad".⁽¹³⁾

Las quejas de Leonor hacen mella en el corazón de Martí, quien le confiesa a su hermana Amelia: "*Nada me ha hecho verter tanta sangre, como las imágenes dolientes de mis padres y de mi casa*". La misma aflicción se trasluce en cartas a otros familiares y amigos íntimos, así como en su poesía. Léanse, por ejemplo, aquellos versos sencillos que comienzan: "*Yo tengo un amigo muerto que suele venirme a ver*".⁽¹⁴⁾

Otro aspecto de gran importancia es el papel desempeñado por doña Leonor, al igual que por don Mariano, en la formación ético-moral de la familia, y en particular de Martí. El hogar fue un modelo de virtudes individuales: honradez, culto al trabajo, sencillez y modestia, rechazo a los privilegios injustos, solidaridad humana y muchas otras.⁽³⁾ Según la opinión de los autores, es necesario resaltar dos de ellas: el amor a la libertad y la rebeldía contra toda injusticia.

En carta a la madre (mayo de 1894), le pregunta: "*¿Y de quién aprendí yo mi entereza y mi rebeldía, o de quién pude heredarlas, sino de mi padre y de mi madre?*" Y en su carta de despedida, el 25 de marzo de 1895, le dice: "*Ud. se duele, en la cólera de su amor, del sacrificio de mi vida; y ¿por qué nací de Ud. con una vida que ama el sacrificio?*".⁽¹⁵⁾

Mucho se puede agregar en cuanto a la presencia de la madre en los sentimientos y la trayectoria de Martí. También sería justo reconocer que los alegatos del Martí calaron profundo en la mente de su progenitora, quien se percató de que entregaría su vida a la causa por la independencia de Cuba. Todo lo abordado revela los grandes valores nacidos del seno familia que hacen a Leonor merecedora del monumento erigido en su honor por los vecinos del Reparto Los Ángeles; no solo por ser la madre del más universal de los cubanos, sino por los profundos valores legados, mediante la obra del apóstol, a las nuevas generaciones de cubanos.

CONCLUSIONES

A través del epistolario de José Martí, es posible acercarse a la complicada relación entre él y su madre. Al mismo tiempo, se puede percibir el amor profundo que existía entre ambos, independientemente de la decisión de Martí de entregar su vida a la madre mayor: la Patria. La divulgación de los valores presentes en esta relación filial resulta de gran importancia para su empleo en el proceso de formación integral del profesional de la salud y su futura labor comunitaria.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Todos los autores participaron en la conceptualización, redacción - borrador original y redacción - revisión y edición.

FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo del presente artículo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Díaz-Perera HL. Biografía de Leonor Pérez. Blog en Internet [Internet]. [citado 20/03/2020] Disponible en: http://www.jose-marti.org/jose_marti/biografia/minibiografias/familiamarti/leonorperez.htm
2. Almendros H. Nuestro Martí. La Habana: Editorial Pueblo y Educacion; 1997.

3. Pérez-Galdós Ortiz V. José Martí y su querida madre Leonor Pérez Cabrera. Habana Radio [Internet] [citado 20/03/2020]. Disponible en: <http://www.habana-radio.com/articulos/jose-marti-y-su-querida-madre-leonor-perez-cabrera>
4. Martí J. Obras Completas. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2002.
5. Jorge M. Martí el Apóstol. Colección Biografía. La Habana: Editorial Ciencias Sociales; 2012.
6. García Pascual L. Destinatario José Martí. La Habana: Casa Editora Abril; 1999.
7. Carta a José Martí, Habana, 19 de agosto 1881. Blog en Internet [Internet]. [citado 20/03/2020]. Disponible en: http://www.jose-marti.org/jose_marti/obras/cartas/cartasamarti/leonorperezcabrera/leonoperezcabrera02.html.
8. Martí J. Cartas a su madre Leonor Pérez. Blog en Internet [Internet]. [citado 20/03/2020] Disponible en: <http://www.damisela.com/literatura/pais/cuba/autores/marti/epistolario/index.htm>.
9. Ibarra J. José Martí, dirigente político e ideólogo revolucionario. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 2012.
10. Cantón Navarro J. Semblanza mínima de Leonor Pérez Cabrera. Blog en Internet [Internet]. [citado 20/03/2020]. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/read/14467727/semblanza-minima-de-leonor-perez-cabrera-portal-jose-marti>
11. Pérez L. Carta a José Martí, mayo 1890. Blog en Internet [Internet]. [citado 20/03/2020]. Disponible en: http://jose-marti.org/jose_marti/obras/cartas/cartasamarti/leonorperezcabrera/leonoperezcabrera19.html.
12. Pérez L. Carta a José Martí, 25 de enero de 1882. Blog en Internet [Internet]. [citado 20/03/2020]. Disponible en: http://jose-marti.org/jose_marti/obras/cartas/cartasamarti/leonorperezcabrera/leonoperezcabrera09.html.
13. Martí J. Epistolario. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 2004.
14. Pérez L. Carta a José Martí, 4 de noviembre 1881. Blog en Internet [Internet]. [citado 20/03/2020]. Disponible en: http://jose-marti.org/jose_marti/obras/cartas/cartasamarti/leonorperezcabrera/leonoperezcabrera05.html.
15. García Marruz F. Las cartas de Martí. En: García Marruz F, Vitier C. Temas Martianos. La Habana: Centro de Estudios Martianos; 1969.